

AUTOSINCERIDAD ILUMINATIVA

Para crecer espiritualmente es esencial evitar el autoengaño y reverenciar la verdad (primero en nuestro fuero interno, y así después lo haremos *inevitablemente* en nuestra relación con el mundo y los demás). Para entender esto recordemos algunos conceptos importantes:

-Todos tenemos que aprender y para eso estamos en el plano material, y todos aprendemos equivocándonos. No hay nada malo en equivocarse ya que los errores y los sufrimientos que éstos nos generan son un gran maestro, y el plano material es ese necesario "equivocódromo" donde las almas vienen a aprender, crecer y a sacar lo mejor de sí a través de la compasión, la sabiduría, el servicio, y todo lo que **"sutiliza"** nuestra naturaleza inferior.

-Los seres humanos lo tenemos todo, el egoísmo instintivo y la luz espiritual, y depende de qué parte trabajemos y entrenemos, y sobre todo con qué parte nos identifiquemos, nuestra experiencia será de un tipo o de otro. (no vemos el mundo como es, lo vemos como somos)

-La ignorancia y el egoísmo son sólo fuerzas impersonales de la naturaleza que expresan el instinto de conservación de unos seres que pasan de la conciencia animal a la conciencia espiritual a través de la experiencia humana y cuyo primer reflejo instintivo es el egoísmo, por eso, la ignorancia y la "maldad" son sólo un estadio transitorio en el camino a la perfección espiritual, y ni nosotros ni los demás "somos" nuestros errores. Por lo tanto debemos ser compasivos con todos los seres empezando por nosotros mismos.

-La clave absoluta para que los errores se transformen en evolución es el no permitir el autoengaño. En muchas ocasiones, (si no nos engañamos a nosotros mismos), sabemos intuitivamente cuál es la mejor opción ante una situación, pero el conocer la mejor opción *no significa que siempre queramos o podamos realizarla*. Pues bien, si conociendo la mejor opción realizamos una peor, pero lo hacemos **concientemente**, *esto es muy preferible al autoengaño*, ya que las consecuencias que siempre tienen todos los actos permitirán que cada elección se transforme en una lección, y así nuestra claridad mental y nuestra sabiduría saldrán fortalecidas de la experiencia.

Pondremos un ejemplo para ver cómo esta "auto-sinceridad" promueve la evolución; Erich Fromm escribió una vez una historia sobre una tribu prehistórica de fieros guerreros caníbales que acostumbraban atacar a las tribus vecinas para saquearlas y obtener así trofeos, víctimas para ofrendar a sus dioses y "viandas" para sus festines. Como uno de estos guerreros padecía "ataques de vómitos" después de las incursiones, todos sus colegas caníbales pensaban que él estaba enfermo (o "embrujo", que era como se decía entonces, ya que toda enfermedad era embrujo para ellos). El brujo de la tribu buscaba preocupado una manera de "romper el maleficio", pero hoy sabemos que sus vómitos eran la respuesta de su conciencia ética que se resistía a sus acciones, **y no sólo no era un síntoma de enfermedad sino de salud.**

Cuando nuestro "yo superior" (conciencia transpersonal y transcultural) nos "avisa" que las cosas no van bien (por ejemplo los vómitos en este caso) *siempre podemos ignorarlo, profundizar en nuestro autoengaño y permanecer en el error* ("ganando" el beneficio superficial de evitarnos cambios y conflictos con nuestro entorno) pero si este guerrero es honesto consigo mismo, descubrirá (a través de los sentimientos de malestar que experimenta tras las incursiones) que *no quiere* hacer eso, y profundizando en ese sentimiento comenzará a sospechar que quizás los aldeanos saqueados sean personas como él y no simples "ofrendas", (es decir *si se abre a la verdad y no se autoengaña*). Primero él dudará si no se está volviendo

loco (pensará que tal vez el brujo de la tribu tenga razón y son los “demonios” los que están tentándolo para que “traicione” a su tribu, a sus tradiciones, a sus antepasados, etc.) y por eso seguramente continuará participando en las incursiones de saqueo, pero (si permanece abierto a la verdad y no se autoengaña) su sospecha inicial ira creciendo y gradualmente se irá transformando en certeza, hasta el punto en que no querrá ya seguir persistiendo en el error, se negará a participar en ellas, y probablemente hasta acabe actuando él mismo como un importante impulsor del salto evolutivo que esa tribu *tiene* que dar para abandonar su sanguinaria forma de vida y comenzar a beneficiarse del enriquecimiento que le traerán el intercambio cultural y comercial y la paz con sus vecinos. (El canibalismo es una etapa transitoria muy primitiva que en algún momento recorrieron muchas tribus humanas).

Es muy importante comprender la enseñanza de este ejemplo, ya que los seres humanos preferimos autoengañarnos y no reconocer la verdad para no sentirnos “obligados” a actuar contra nuestros “intereses” (los aparentes y mezquinos y no los verdaderos y profundos) sin damos cuenta que de esa manera tendremos que volver a enfrentarnos a la situación una y otra vez, mientras que si aceptamos las cosas como son, sin autoengaños, aunque procedamos “mal”, (*si lo hacemos plenamente conscientes*), toda la experiencia se transformará en aprendizaje, nos transformará, y finalmente transformará también nuestro entorno.

En ese sentido la consigna podría bien ser: Ver claramente primero y después actuar como mejor podamos... aunque nos equivoquemos... ***¡pero esforzándonos en ser conscientes de lo que está sucediendo!***. Esta sinceridad con uno mismo es tan poderosa y transformadora que podemos bien llamarla *autosinceridad iluminativa*.

Los contenidos de esta página pueden ser reproducidos libremente
a condición de citar (enlazándolo) su origen:
(www.psicologiatranspersonal.org)